

▼ **En EEUU un delincuente está al frente del gobierno**



Trump no ha visto a Linda (micro radial)

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Narrador (con aterciopelada voz): En la acogedora alcoba de la lujosa mansión de la glamorosa pareja presidencial, se lleva a cabo una calurosa discusión entre la enfurecida consorte y su poderoso conjuge.

Enfurecida consorte: ¡No aguento más el chalequeo de los demócratas! ¡Es humillante!

Poderoso cónyuge: Mi vida, no es para tanto.

Enfurecida consorte: ¿Cómo que no es para tanto? ¿Te parecen poco estos cachos que ya no sé ni como disimularlos?

Poderoso cónyuge: ... pero... mi cielo...

Enfurecida consorte: ¡Qué cielo ni qué glaciares de Groenlandia! ¡Esta noche te sale sofá otra vez!

(Efecto sonoro dramático)

Poderoso cónyuge: ¡Sofá no, mi amor! Ese bicho es muy incómodo.

Enfurecida consorte: ¡Entonces te vas para el Salón Oval! Allí tipos como tú la pasan muy bien.

Poderoso cónyuge: Ni me lo recuerdes... Bill está arrechísimo porque se filtró ese otro video...

Enfurecida consorte:

La verdad es que tú eres de lo último. Ni la Lewinsky se empleó tan a fondo. ¡Con razón los demócratas te llaman garganta profunda!

(Efecto de máxima tensión)

Poderoso cónyuge:

Entonces, ¿hoy también me voy en blanco?

Enfurecida consorte:

Esta noche y las que te faltan, piazo de muérgano. ¡A cuántas muchachitas les hiciste la maldad, depravado?

Poderoso cónyuge:

Esos son puros *fakes* de periodistas chismosos. Voy a tener que deportarlos si siguen regando por allí mentiras sobre mi persona. No les hagas caso. Bien sabes que tú eres el único protectorado que invadió mi corazón. No seas mala... dame un ladito en la cama... anda... di que sí... dame un besito... consúlame...

Enfurecida consorte (enérgica, determinante, definitivamente arrecha):

Anda a que te consuele Manuela, que tú no eres mocho, porque lo que es a Linda no la verás por un buen tiempo. Date con furia pensando que estás lanzando bombas y haciendo todas esas cochinadas que tanto te excitan.



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongoroch

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira
Torcuato Silva

Armando Carías
Clodovaldo Hernández

Luis Britto García
Eneko las Heras
Freddy Salazar
Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez
Emigdio Malaver G.
Rúkleman Soto,
Vicman, Palante
(Suplemento digital cubano)

Roberto Hernández Montoya
Isaías Rodríguez
Earle Herrera
Augusto Hernández
...y otros que
están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



▼ **José Martí, sin conocer a Trump, ya lo sabía: “Conozco al monstruo porque he vivido en sus entrañas”.**

Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Ahoguen al padrino

Earle Herrera

Lanzar un anillo de oro al mar puede tener mucho de romántico pero también, en estos tiempos, de pecaminoso si no de estupidez. Eso fue lo que hizo Roberto Malavista, un condiscípulo de la secundaria, cuando me lo encontré en el ferry que nos traía de Margarita, futura perla del casino. Recostado de una viga, Roberto tenía la mirada perdida en el espinazo azul del horizonte, como quien escudriña lontananzas, pájaros grávidos y hastiados peces voladores. De perfil en la proa, se me pareció a Rodrigo de Triana, aquel que armó un escándalo como si nunca hubiera visto tierra.

Roberto despegó los ojos del espejo opalino del Caribe y los clavó en sus delicadas manos de poeta aficionado y estudiante de diplomacia terceromundista. Se miró largamente el dedo más ocioso y tal vez el más odiado y un rojo de ira le barnizó la cara. Dijo algo entre dientes y con la diestra empezó a sacarse lo que lo irritaba en la siniestra. Iba a lanzar ese “algo” cuando me descubrió.

—Vaya, llegas en buen momento para que seas testigo de un acto histórico!

—No te irás a suicidar, eh?

—No, voy a lanzar este maldito anillo al mar.

En la mano Roberto tenía el anillo de nuestra promoción de bachilleres, quizás el último, pues los demás habían terminado donde terminan esos aros: en los bolsillos de un portugués, en el dedo de alguna difusa mesonera, en la mochila gallega de la dueña de la pensión o en una casa de empeño. El motivo de su decisión lo sacó de un recorte de periódico que guardaba en la cartera. Allí pude leer que nuestro ilustre padrino de promoción aparecía incursa en una estafa a la nación y cinco casos de corrupción, por lo cual había huido a la carrera del país, forrado en billetes y con su sonrisa congelada de cochino feliz. No hubo manera de convencer a Roberto Malavista de que fundiera el anillo y se hiciera una cadena o lo vendiera. Lo escupió y lo lanzó al mar, como quien se libra de un remordimiento.

Recordé cómo se había escogido el nombre del padrino. La mayoría, ante nuestro candidato que era un viejo pero limpio profesor, se inclinó por el que podía correr con todos los gastos del bonche de graduación, como en efecto lo hizo.

—Hoy la cosa no ha cambiado —dijo Roberto— los jóvenes eligen de padrinos a tipos sin ningún mérito. Uslar Pietri y un cómico de la TV se jacta de estar a la par con Rómulo Gallegos en esos honores académicos.

Yo vi un anillo dibujar una parábola y hundirse en las aguas. Pero Roberto vio otra cosa: al detestable padrino ahogándose, pataleando, dando manotazos, mientras él, como un poseído, gritaba: “¡Húndete, desgraciado, ni los peces comerán tu carne, ahógate, que el océano te trague!”.

El mar, en efecto, se tragó el anillo y Roberto recuperó la serenidad. Con vergüenza dijo:

—Somos los ahijados de un pillo.

—Pero no debiste botar el anillo insistí, te costó tus reales y bien podías venderlo y se acabó. El padrino, de todas maneras, seguirá bautizando gente.

—No me costó ningunos reales confesó Roberto. El padrino nos lo regaló a los del comité pro graduación antes de ser padrino.

ESPIN(A)ELA

De lograr la paz y unión el país progresará, porque así se acabará el rencor y la traición. Seremos una nación de gran ejemplo en el mundo, con ese sentir fecundo en cada venezolano con sentimiento de hermano y el amor más profundo.

E.M.G.

DECÍ MÁS

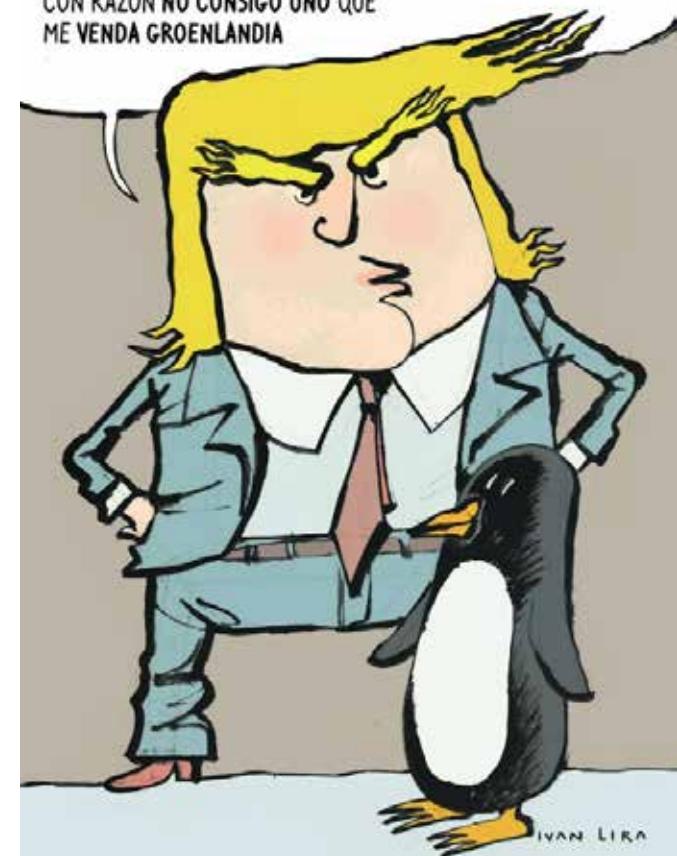
Amnistía

Una amnistía general en libertad ha dejado a un montón de encarcelados en una acción especial. Fue un decreto ideal hecho de forma pareja y la vida les aconseja delitos no cometer, así no tendrán que volver a vivir detrás la reja.

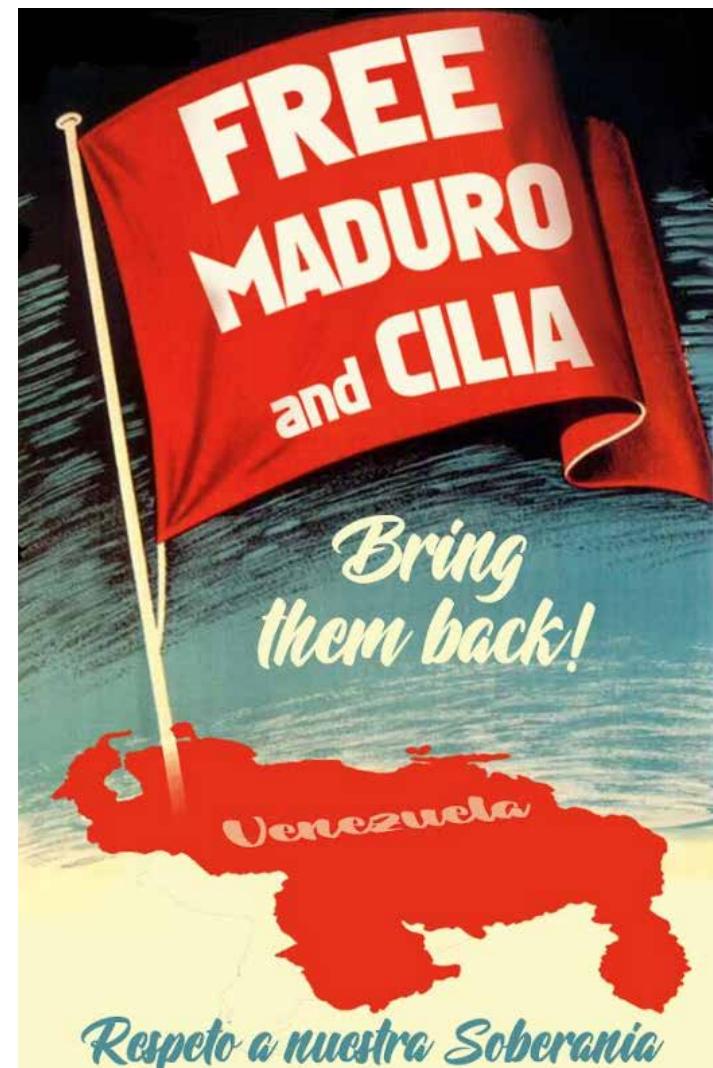
G. R. M.

▼ *Trump ataca a Cuba porque sabe que nunca va encontrar en esa isla lo que encontraba en la isla de Epstein*

LOS PINGÜINOS NO VIVEN EN EL HEMISFERIO NORTE! CON RAZÓN NO CONSIGO UNO QUE ME VENDA GROENLANDIA



▼ *¡Increíble! Hay gente que cree más en las fake news que en la verdad*



Por qué escribo

Luis Britto García

Desde algún instante que no recuerdo irrumpen una voz en mi cabeza. En algún momento aprendo a llamarla conciencia, en otro, Ser; en otro, monólogo interior. Durante las noches sus palabras se traducen en imágenes y se tornan aún más incomprensibles. ¿De dónde vienen las ideas? se pregunta Voltaire. Ignoro de dónde acuden, pero conozco que marchan al unánime olvido. Mi existencia es el segmento iluminado del espesor de un instante de un hilo de palabras que se teje en la tiniebla y se destiende en la oscuridad. Un hilo de códigos me ata con la primera célula viviente. Otro hilo de vocablos podría atarme con el resto de quienes existen. Leer a otro es vivir su hilo de palabras a costa de extinguir transitoriamente el mío.

Ser leído es violar la intimidad sagrada del otro entretejiéndome en su filamento de conciencia. Cada vez que intento iluminar un segmento del hilo pasado o anticipar otro del venidero lo hago a costa de anochecer el presente. El débil haz de luz del ser precario no alumbría más que un perecedero punto en fuga, mientras que la visión del místico deslumbra la totalidad al costo de detener el tiempo. No puedo disociar fondo de forma ni parquedad de intensidad. Toda palabra es intento de contacto. Ningún artificio retórico encenderá el incendio que me consuma, que te consuma, que nos extinga en el fulgor eterno que ansiamos o tememos, liberándonos de la atadura del hilo de palabras. Todo lo que no es amor es redundancia. No sé por qué escribo.

▼ **El país se convirtió en una potencia en la producción de Analistas Políticos**

▼ **El Día del Amor -14 de febrero- la oposición violenta dice que no tiene nada que celebrar**



Trapos al sol

Aníbal Nazoa | 22 de enero, 1973

Guerra avisada, puede que no mate soldados, pero en cambio mata civiles por montones y acaba las ciudades. Verbigracia la guerra que le tienen declarada a Caracas los magnates de las construcciones y los terratenientes de sus alrededores, una cruel guerra destinada a convertir esta capital en el lugar más desagradable del planeta, en nombre de la sacrosanta libertad de empresa. Caracas es un ejemplo único en el mundo de lo que puede suceder al medio físico cuando el medio moral ha sido completamente destruido por el culto desenfrenado al dinero, cuando cualquiera que sea lo suficientemente rico goza del derecho ilimitado a robar el aire de las vías respiratorias de la comunidad, levantando grotescos monumentos a su propia imbecilidad, ante la mirada indiferente de una administración pública complaciente hasta el grado de la franca complicidad.

En esta guerra implacable contra la salud física y mental de los caraqueños, al bando siniestro de los mercaderes han venido a sumarse las huestes de los "grandes partidos nacionales". Acción Democrática y Copei se hallan embarcados en una competencia de ridiculez y mal gusto propagandísticos, cuya única víctima es esta maltratada ciudad. De los desarrollistas no hablaremos, primero, porque ellos todavía no han desatado la ofensiva en grande, y segundo, porque en la contienda electoral el proyecto básico es el dinero, y bien sabemos que ni el general ni sus acaudalados aliados se distinguen precisamente por tener la mano demasiado abierta. Nos concretaremos, pues, a la puja entre lorencistas y energéticos. Adecos y copeyanos han comenzado por sacarse los trapitos al sol, pero no mutuamente sino cada uno en su propia cuerda, y así entre ambos han logrado transformar las plazas de Caracas en unos horrendos colgaderos

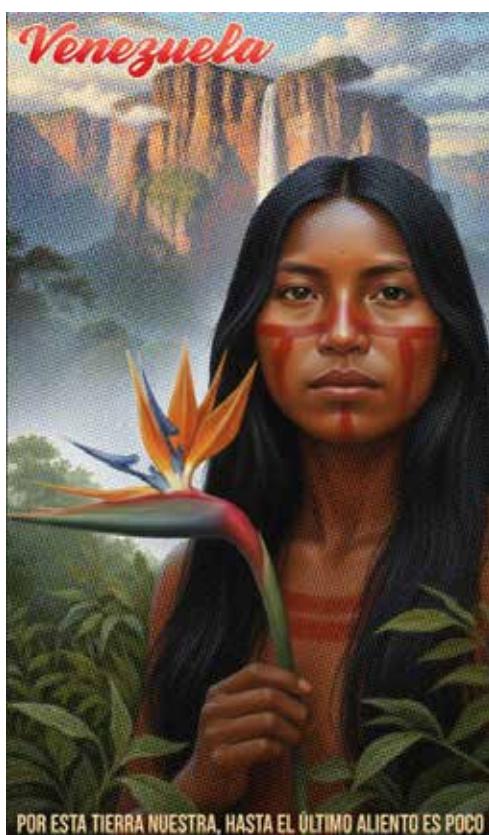
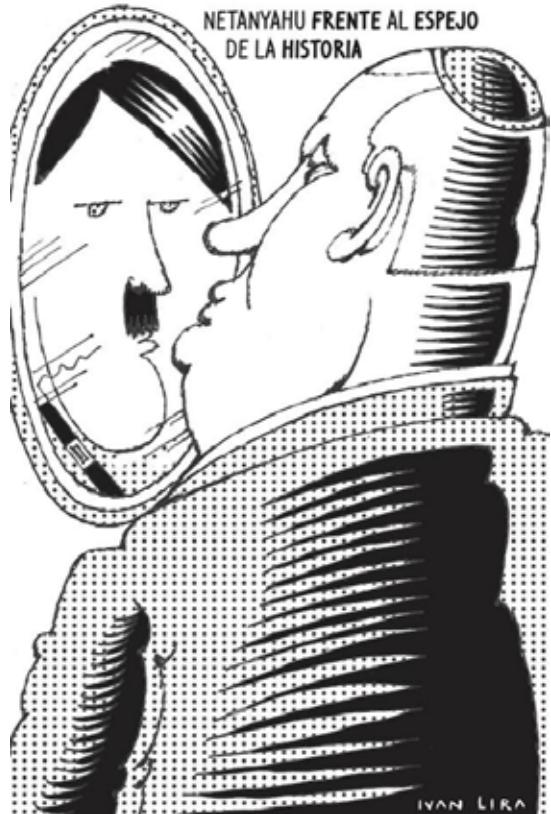
de pantaletas verdes y blancas, que han de tener sobrecogida de espanto a la Comisión de Urbanismo.

Por si fuera poco el mal que ya han causado los constructores-destructores, ahora le encasquetan a la ciudad esperpentos como la gigantesca arepa de tiro al blanco que representa a Lorenzo en la plaza Venezuela y los guilindajos seudomodernistas que proclaman la energía de Carlos Andrés en la plaza de Altamira. Contraviniendo todas las ordenanzas municipales sobre la materia, los tabiques y regorgallas de ambas candidaturas no solo arruinan el paisaje, sino que traspasan el límite vital de visibilidad en las esquinas tapando los semáforos y obstruyendo la vista sobre las calles colaterales. Aquí, desde los brazos de un árbol crucificado nos saluda el rostro barnabascólico de Carlos Andrés Pérez. Allá, la mirada de primera comunión de Lorenzo oculta el penacho de una fuente o la luz de un farol ornamental. En medio de una avenida una especie de colchoneta vieja pide votos para Copei y al frente un espantapájaros invita a tirarse a fondo con las dos blancas. Contemplando el desastre ético de la plaza de El Silencio, ha vuelto a nuestra memoria una olvidada palabra venezolana que por su propia sonoridad no necesita traducción: calembe. Lo que hay allí es ni más ni menos que eso, una exhibición de calembes.

Inútil pedir un poco de compasión para esta ciudad mártir: AD y Copei son sus dueños absolutos y no cederán así nomás, porque para eso disponen de recursos ilimitados. Nuestro único consuelo es pensar que existe la esperanza de que pierdan los dos o, en todo caso, el que gane no encuentre ciudad que gobernar, porque ellos mismos la hundieron bajo ese corotero.

▼ **Hay gente que no piensa con cabeza propia, porque piensa con la cabeza de Trump**





Dios

Roberto Hernández Montoya | 18 de enero, 2010

Vaya por delante que soy volteriano. No como Luis Buñuel, que decía que era "ateo gracias a Dios". No, yo soy volteriano volteriano. Para mí Dios no es relevante aunque respeto que lo sea para un gentío. Me fastidian las discusiones de religión. Pero la *Suma teológica* de Tomás de Aquino está entre mis lecturas recreativas. Me deleita la inteligencia, sobre todo la prodigiosa del Doctor Angélico. Como la de sor Teresa Forcades.

Dicir que Dios no existe es postular la posibilidad de su existencia para luego negarla. Como aquel judío ateo que negaba la Trinidad diciendo: "¡Falso! Dios es uno solo ¡y no existe!". Ni como el ateo español aquel que dijo ante un rito musulmán: "Hombre, que no creo en la religión católica apostólica y romana,

que es la verdadera, ¡mucho menos voy a creer en esta patraña!". Son más creyentes que la mayoría de los feligreses, para quienes Dios es un chivudo iracundo a quien se puede acudir cuando la medicina no da lo que debiera. ¿Herejía del Dios Rescarven? Llegar a la conclusión rotunda de que Dios no existe exige un proceso espiritual que no me siento obligado a cumplir. Mis asuntos son otros.

Si Dios es esencial para tanta gente, pues es una entidad social notable. Por eso escribo esto. Y ya.

Saul Landau hizo un documental insigne que comenzaba con Fidel contando que la noche anterior había estado leyendo la biografía de Bolívar de Waldo Frank. Contó entonces lo que pasó cuando ciertos curas la cogieron con que el terremoto de 1812 era castigo de Dios por

la Independencia. No cambian, ¿leíste a Pat Robertson? Entonces Fidel, con ojos brillantes, dijo:

—Porque el problema de aquellas revoluciones es que había que hacerlas contra Dios.

No necesito a Dios para luchar por que todos tengamos lo que tenemos que tener, pero es una gran ventaja no necesitar hacer esta ni ninguna otra revolución contra Dios e incluso más bien con su apoyo, aunque no exista. Los que sí existen son algunos, más revolucionarios que todo el mundo pero que nunca han hecho, hacen ni harán una revolución, que no pueden oler incienso porque se ponen peores que Torquemada.

Ciertamente yo tampoco puedo pensar a Cristo, digo, a la imagen de él que se nos ha dado, mandando a remarcar precios en Éxito.

Ya vuelve el *Made in USA*

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Yo estoy viendo que con esto de la vuelta de los gringos a la patria voy a salir jodido otra vez, porque ya los escuché por ahí decir que mientras ellos estén aquí, ya no podremos tener ningún tipo de negocio con más nadie, y ya yo le había cogido el golpe a los chinitos. Tenía una *pickup* americana que la compré cuando aparecieron aquellas vallas diciendo que Chevrolet es Chevrolet, y unos tipos cruzando barrancos y abriendo trillas montados en una de esas, con un mujerero atrás en la cajuela, y ahí dije, esta es la mía. De pronto llegaron los carros Jac y más atrás los Chery, y como yo no puedo ver un baratillo de frente, salí de mi todoterreno y me embarqué en un modelo chino, que aún no me ha dejado a mitad de camino, pero deja que desaparezcan los repuestos a ver cómo voy a repararlo. De ahí pa'lante cuento electrodoméstico gringo se me dañaba lo cambiaba enseguida por uno chino: nevera, aire acondicionado, televisor y todo lo que consume electricidad, aunque no lo necesite, lo compré de marca china, de maneras que ahora lo que se me vaya dañando ya no podré repararlo sino cambiarlo por uno de paquete traído del norte. Y como mis desgracias nunca vienen solas, ya tengo que irme preparando psicológicamente para ver cómo, a estas alturas de mi vida, aprendo a manejar otra tecnología, que ya ni me acordaba que existía, cuando se me dañe el teléfono Huawei que me ha acompañado desde que aparecieron en oferta. Y dígame cuando los nietos empiecen a pedir el balón nuevo, la *tablet* moderna y los *play* última generación, todo en "original". Y tan buenos que son los tacos de fútbol comprados en el norte pero fabricados en el oriente.